

© de l'edició, Institut d'Estudis Ilerdencs
del text, els autors
de les fotografies i il·lustracions, els autors

1a edició, abril de 2003

Edita: Institut d'Estudis Ilerdencs
Fundació Pública de la Diputació de Lleida
Plaça de la Catedral, s/n
25002 Lleida
tel./ 973 271500
fax/ 973 274538
e-mail: fpiei@diputaciolleida.es
<http://www.fpiei.es>

COMPOSICIÓ, DISSENY DE LA PORTADA I IMPRESSIÓ:
INO Reproducciones, S.A.
ENQUADERNACIÓ:
Enquadernacions Fontanet S.L.

ISBN: 84-89943-68-0
Dipòsit legal: Z-1009-2003

ACTES DEL I CONGRÉS INTERNACIONAL DE GRAVATS RUPESTRES I MURALS

Homenatge a Lluís Díez-Coronel

(Lleida, 23-27 de novembre de 1992)

Joan-Ramon González Pérez (coord.)



INSTITUT
D'ESTUDIS
ILERDENCs

Fundació Pública de la Diputació de Lleida

pp. 709-720.

Grabados parietales y rupestres de Almería: un problema de cronología

JOSÉ IGNACIO BARRERA MATURANA*, PATRICE CRESSIER**

RESUMEN

Se presentan monumentos islámicos de la provincia de Almería que conservan grabados parietales de época posterior, realizándose un catálogo resumido, con apoyo de ejemplos granadinos, de los motivos más frecuentes y característicos.

Después contrastaremos este corpus provisional, con motivos procedentes de grabados rupestres de nuestra zona de estudio y de otras externas a la provincia.

Por último, planteamos la doble cronología de los distintos conjuntos, y la posible relación con el pastoralismo, ofrecida por varios autores.

ABSTRACT

There are Islamic monuments in the province of Almeria that still conserve painted walls from later periods, undertaking a resumed catalogue, with the help of granadino examples, of the most frequent and characteristic motives.

Afterwards we will compare this provisional corpus, with motives proceeding from rock art within our area of study and others from outside the province.

Finally, we will establish the double chronology of the different groups, and the possible relation with pastoral rock drawings, by various authors.

Ya tuvimos oportunidad,¹ a partir de los resultados de prospecciones en varias zonas de las provincias de Almería y Granada, de señalar en muchos monumentos islámicos

* Granada.

** (CNRS), Casa de Velázquez, Madrid.

1. Cressier, Patrice: "Graffiti cristianos sobre monumentos musulmanes de la Andalucía oriental: una forma de exorcismo popular". En *I Congreso de Arqueología Medieval Española*. Huesca, 1985. Zaragoza, 1986, t. I, págs. 273-291.

la presencia de grabados parietales muy similares, tanto en su repertorio iconográfico como en su factura, a grabados rupestres fechados en otras regiones como pre o protohistóricos. Demostramos que, en nuestro caso, eran evidentemente atribuibles a épocas históricas, y más concretamente a finales de la edad media y principios de la edad moderna, cuando se asientan los nuevos pobladores después de la expulsión de los moriscos.

Estas conclusiones, que no dan lugar a duda por lo que concierne a la cronología propuesta, pero sí son algo imprecisas respecto a la función de estos grabados, han llamado la atención de algunos prehistoriadores, como F. Burillo, y les ha llevado a reconsiderar la atribución cultural de ciertos conjuntos, esta vez rupestres, de otras zonas de la Península.²

Queríamos en la presente contribución ahondar en los resultados anteriormente publicados, a partir ahora de yacimientos rupestres de la misma provincia de Almería muy cercanos a conjuntos sobre edificios islámicos. Nos preguntaremos si se puede extender la fase de realización dentro de la época histórica e intentaremos retomar el problema de su función.

DOS YACIMIENTOS DE GRABADOS RUPESTRES DE DATACIÓN PROBLEMÁTICA EN SENÉS Y CHERCOS (ALMERÍA)

A lo largo de las campañas anuales de prospección que desarrollamos en nuestra zona de estudio desde 1985, pudimos localizar dos importantes yacimientos con este tipo de grabados: uno situado en el término municipal de Senés y otro, en el de Chercos. Además de estos, hemos de señalar los existentes en el término municipal de Táhal, que ya fueron dados a conocer por P. Acosta y E. Molina Fajardo en 1964-65,³ uno de los cuales (La Piedra de Don Diego) visitamos y estudiamos.

Todos ellos comparten similares características. Los grabados se localizan en parajes naturales, generalmente en zonas alejadas pero no muy distantes de los actuales núcleos de población. Aparecen sobre grandes rocas situadas al aire libre, con superficies a menudo casi horizontales. Hasta el momento, no hemos encontrado, asociado a estos gra-

bados, resto alguno de cualquier tipo de construcción o material de superficie (cerámico o lítico) que nos permitiera asignarles una cronología aproximada más exacta, aunque bien se sabe que la sola yuxtaposición no puede ser un argumento decisivo.

La técnica del grabado es el picado poco profundo de la superficie pétreo, produciendo trazos anchos e irregulares, los cuales fácilmente hemos podido reproducir mediante calcos sobre una película de plástico transparente, siendo verificados con fotografías de los mismos. No se aprecia ningún tipo de superposición de los grabados ni agrupación de elementos que relate un hecho o escenifique una acción, aunque no se puede excluir del todo que, en la época en que se realizaron, sí lo hicieran y que actualmente no sepamos comprender su significado, tal como lo ha intentado demostrar J. Martínez para un conjunto de pinturas de la Cueva de los Letreros.⁴

A continuación, daremos una descripción más detallada de los motivos existentes en los dos yacimientos antes referidos, el de Senés y el de Chercos.

I. COLLADO DEL PILARICO (SENÉS, ALMERÍA). Mapa S. G. E. 1/50.000 Macael 23-41 (1013) 30 SWG 588 191.⁵

El yacimiento se encuentra situado en la cumbre de una de las elevaciones más importantes de este término municipal, aproximadamente a unos 1.450 metros sobre el nivel del mar, desde donde se divisa todo el valle de Senés, el pueblo, así como la gran fortaleza islámica (hisn) que domina el valle y el conjunto de los despoblados. Este yacimiento está formado por seis grandes bloques pétreos de superficie plana, dispersos en la pendiente,⁶ entre las encinas que aún subsisten en esta zona de la sierra, restos del bosque mediterráneo primitivo, todavía muy extenso en la Edad Media.

GRUPO I: En esta primera roca hemos podido diferenciar cuatro tipos de motivos: cruciformes, antropomorfos, jinetes sobre cuadrúpedos y un tipo que en un principio tiene también un aspecto antropomorfo, pero que después, como veremos en los restantes grupos, evoluciona hacia una forma más compleja que evoca un ornamento litúrgico cristiano, cuya simbología se nos escapa todavía. Reune, sin embargo, tanto posibles caracteres marianos como trinitarios.

2. Burillo Mozota, Francisco: "El yacimiento arqueológico: métodos de investigación". En *Actas de las IV Jornadas Metodología de la investigación científica sobre fuentes aragonesas*. Zaragoza, 1990. Págs. 199-288 (ver págs. 243-245). Artículos más recientes siguen sin embargo, y a nuestro juicio erróneamente, optando por una datación antigua para este tipo de grabados: Meseguer Santamaría, María Soledad: "Los grabados y cazoletas del Arco de San Pascual, Ayora (Valencia)". En *Archivos de Prehistoria Levantina*, n.º XX, Valencia, 1990, págs. 379-406.

3. Acosta, Pilar; Molina Fajardo, Eduardo: "Los grabados rupestres de Táhal (Almería)". En *Noticario Arqueológico Hispánico*, n.º VIII-IX, Madrid, 1964-65. Págs. 53-63. Estos autores mencionan yacimientos similares en Uja (Almería), sin localizarlos con más precisión.

4. Martínez García, Julián: "Análisis de un sistema de parentesco en las pinturas rupestres de la Cueva de los Letreros (Vélez Blanco, Almería)". En *Arx Praehistorica*, n.º 7-8, Sabadell, 1988-89, en prensa.

5. Cressier, Patrice; Delaigue, Marie-Christine; Barrera, José Ignacio; Carbonero Gamundi, María Antonia; Egea González, Juan José; Osuna Vargas, María del Mar: "Poblamiento y cultura material en un territorio elemental de la Sierra de los Filabres. El valle de Senés (Almería)": campaña 1991. En *Anuario Arqueológico de Andalucía*. Sevilla, 1991, en prensa.

6. Para una mejor descripción de los motivos encontrados, hemos asignado a cada una de las rocas que los soportan la denominación de grupo I, grupo II..., siguiendo el orden en que fueron localizadas.

— Entre los motivos cruciformes, la cruz latina simple es la más representada, apareciendo también seis cruces de Lorena y cuatro recruzadas, naciendo una de estas últimas de una forma cuadrículada (Fig. 1, B-2 y B-6).

— Hay que subrayar la presencia de tres jinetes que avanzan hacia la izquierda y que se sitúan en línea de forma escalonada en la roca. A pesar de su tratamiento poco realista, podemos apreciar algunos detalles que el autor se esforzó en representar: la posición de los jinetes mismos, que se repite en los tres ejemplares, con el brazo derecho extendido hacia abajo cogiendo las riendas del caballo, mientras que el brazo izquierdo se eleva en ángulo hasta la altura de la cabeza y soporta un objeto sin identificar; la cabeza de estos jinetes aparece cubierta por una especie de sombrero (Fig. 2-8).

— Los motivos antropomorfos están representados por tres ejemplares, siendo el más completo el formado por un trazo vertical que nace de otro más pequeño horizontal, coronado por un círculo bajo el que se traza una línea curva a modo de brazos, cuyos extremos aparecen unidos por otra línea recta.

— Por último, tres ejemplares de aquellos motivos a los que anteriormente hacíamos referencia como posibles objetos de carácter litúrgico; uno representa la versión más simple (tipo 1); está formado por un triángulo cuyo vértice superior se corona con un punto, mientras que de la base de este triángulo parte un trazo vertical y perpendicular a otro de menor tamaño; los otros dos ejemplares (tipo 2) se caracterizan por la línea horizontal trazada bajo el punto que corona el triángulo, y por el alargamiento de la base por sus dos extremos, con un trazo curvo hacia arriba (Fig. 2-2).

GRUPO II: En este grupo encontramos una cruz de Lorena, otra recruzada, una figura antropomorfa, un cuadrúpedo, dos jinetes más esquemáticos que los descritos en el grupo I (esta vez sin portar nada en cabezas y manos), herraduras (dos de ellas con un trazo vertical interno, que recuerdan una "D" o una "A" mayúscula, según se oriente la figura), y por último ocho "ornamentos litúrgicos", cuatro de ellos del tipo 1 y los restantes del tipo 3 (caracterizado porque tanto el punto que corona el vértice superior del triángulo como la línea horizontal bajo éste se rodea con un círculo). Este tipo aparece representado reposando sobre las herraduras.

GRUPO III: Está situado en el punto más elevado del yacimiento y ocupa una superficie rocosa más amplia. Los motivos existentes se encuentran en peor estado de conservación. No obstante, se han podido localizar cruces latinas simples o con su base en un círculo, y otras recruzadas, herraduras, una llave (Fig. 2-3), así como una figura antropomorfa bajo un sol (en cuya mano izquierda porta un objeto que bien pudiera tratarse de una arma), y un ornamento litúrgico del tipo 2.

GRUPO IV: Los motivos representados en este grupo son muy variados, destacando los motivos cruciformes: hay cruces potenziadas, de Lorena y latinas simples, con base en unos o dos círculos; existen también una cruz que nace de un círculo y que a su vez se

apoya sobre una herradura (Fig. 1 B-3), y una omega invertida de cuyo interior surge una cruz (Fig. 1 B-4). Aparecen abundantes motivos cruciformes de aspecto antropomorfo, sobre todo uno de ellos que representa a un jinete sobre un cuadrúpedo, todo ello mediante trazos muy geométricos.

Los otros motivos presentes son las ya habituales herraduras, unos círculos asociados en grupos de dos o tres, un ornamento litúrgico del tipo 2 y una "P" en la parte inferior de la roca.

GRUPO V: Esta roca soporta sólo ocho grabados, entre los que destacan dos cruces potenziadas, un ornamento litúrgico del tipo 2, dos motivos cruciformes de aspecto antropomorfo (pudiendo ser uno de ellos una cruz sobre una omega) y por último, una figura también de aspecto antropomorfo, que parece soportar en sus manos un arma y un escudo.

GRUPO VI: Este grupo se limita a un círculo dividido en su interior por una línea vertical, flanqueado por una "S" invertida a cada lado.

II. PIEDRA ESCRITA (CHERCOS, ALMERÍA). Mapa S. G. E. 1/ 50.000 Macael 24-31 (1013) 30 SWG 650 239.

El yacimiento lo constituye una gran roca a cuyos lados se sitúan otras de menor tamaño, siendo la primera la que soporta el mayor número de grabados. Las grietas existentes en aquella hacen que su superficie esté dividida en cuatro grandes placas que se escalonan de arriba a abajo, apareciendo la segunda de éstas, de mayor tamaño que el resto, completamente cubierta de grabados. Los grabados existentes en las restantes rocas se limitan a ocupar zonas de tamaño más reducido, debido a la morfología de éstas, que ofrecen unas superficies más rugosas y agrietadas. Por tanto, fueron las grandes superficies lisas de la roca de mayor tamaño las elegidas por los autores de los grabados como las más aptas para el picado de los mismos.

El tema más representado es la herradura junto con los círculos y una serie de motivos de aspecto antropomorfo, consistentes en un trazo vertical coronado por un punto o círculo bajo el que se traza una elipse (Figs. 1 B-1 y 2-6/7). A veces, este tipo aparece de forma simplificada, pudiendo representar un arco con flecha o una ballesta.

Además de los motivos que se desarrollan en las cuatro placas antes referidas de la roca de mayor tamaño, aparecen en la última de éstas (al Norte) tres estrellas de Salomón (Fig. 2-1).

Los motivos cruciformes son escasos, apareciendo cruces latinas solamente en una de las rocas menores y en un plano más profundo de la segunda placa, donde se representa una cruz latina que nace de un círculo y está situada entre dos herraduras.

Se aprecian varios motivos zoomorfos: esencialmente cuadrúpedos que llegan a ser muy abundantes en una de las rocas pequeñas (al Sur). Se dibujan según un esquema bastante geométrico: a una forma generalmente rectangular que representa el cuerpo del

animal, se le añaden con trazos más pequeños las extremidades, la cabeza y la cola. Estos cuadrúpedos suelen aparecer aislados, aunque hemos localizado también una alineación formada por cinco o seis ejemplares (Fig. 2-5).

CRONOLOGÍA Y FUNCIÓN

Tras la rápida exposición de los distintos motivos que ofrecen los dos yacimientos de grabados rupestres de este estudio, conviene preguntarse por los posibles paralelismos con otros conjuntos de la Península Ibérica y de Marruecos.⁷ Procederemos tema por tema.

Al igual que casi todos los motivos enunciados, la herradura se presenta en abundancia en la mayoría de los edificios islámicos conservados de las provincias de Almería y de Granada. Encontramos la herradura como tema casi exclusivo de los aljibes de las fortalezas de Cantoria y de Albos, en ciertos tramos de la muralla de Tabernas y de la de Berja, en el baño de Benej (igualmente en Berja) y en muros de casas arruinadas de Oria⁸ (Fig. 1 A-1).

Fuera de nuestra zona de estudio hemos identificado, a través de las publicaciones arqueológicas, varios paralelos inmediatos entre los que mencionaremos solo los grandes frisos rupestres de Los Poyadillos, La Cueva del Tambor y La Cañada del Monte, en el Sureste de Soria⁹ (Fig. 1 D-1), la peña núm. 1 de Las Rocas de las Ferraduras de Capafonts (Tarragona),¹⁰ los petroglifos de Breixa (comarca de Lalín, Pontevedra)¹¹ y los grabados de Borna (Moaña, Pontevedra).¹²

En Marruecos, encontramos conjuntos rupestres de herraduras muy similares en el cabo Cantin (hoy cabo Beddouza), donde se han denominado "pezuña de equino",¹³ o en

7. La elección de yacimientos marroquíes como elementos de comparación de los andaluces responde a una serie de razones objetivas: cercanía geográfica mayor que la de otras provincias españolas, paralelismos reconocidos desde hace tiempo, por H. Breuil por ejemplo, entre arte rupestre prehistórico de las zonas atlánticas y de la Península Ibérica, islamización temprana y definitiva, existencia de observaciones etnoarqueológicas modernas.

8. Cressier, Patrice: "Estudios de arqueología medieval en Almería". Almería, 1992. Ver págs. 121-146 la reimpresión del artículo ya mencionado (Cressier, P. op. cit., 1986) y págs. 147-148 para un complemento bibliográfico así como una lista de los yacimientos concernidos.

9. Cabré y Aguiló, Juan: "Pinturas y grabados rupestres, esquemáticos, de las provincias de Segovia y Soria". En *Archivo Español de Arqueología*, n.º XIV, Madrid, 1940-41, págs. 253-271.

10. Vilaseca, Salvador: "Los grabados rupestres esquemáticos de la provincia de Tarragona". En *Archivo Español de Arqueología*, n.º XVI, Madrid, 1943, págs. 253-271.

11. Martínez López, José: "Petroglifos de Breixa, comarca de Lalín (Pontevedra)". En *Ampurias*, n.º XIX-XX, Barcelona, 1957-58, págs. 266-274.

12. De la Peña Santos, A.: "Los petroglifos gallegos. Grabados rupestres prehistóricos al aire libre en Galicia". La Coruña, 1979.

13. Herber, Jean, David, X.: "À propos des dalles gravées au Cap Cantin". En *Bulletin de la Société de Préhistoire du Maroc*, n.º 7 (1), Casablanca, 1933, págs. 27-31.

el valle de Dadés, donde están fechados por la tradición oral, confirmada por la observación, como de época medieval a sub-actual¹⁴ (Fig. 1 C-1). Herraduras asociadas a cruces y generando motivos antropomorfos se han localizado también del otro lado del estrecho de Gibraltar y, aunque hayan sido fechados como "líbicos",¹⁵ su asociación con inscripciones en *tifinagh* obligan a aceptar la posibilidad de que sean bastante más recientes, de época histórica.

Los motivos cruciformes existentes en casi todos los yacimientos estudiados por nosotros, ya sean rupestres o en edificios de construcción islámica, presentan una gran variedad de tipos: desde las simples cruces latinas del aljibe del castillo de Juviles, en la Alpujarra granadina, hasta las grandes y complejas existentes en el aljibe de la fortaleza islámica de Tijola la Vieja (Almería) (Fig. 1 A-6). A menudo, los motivos cruciformes aparecen juntos a herraduras y omegas o asociados a ellas, para generar a veces temas claramente antropomorfos (como los del aljibe del castillo de Escariantes)¹⁶ (Fig. 1 A-3). Un caso menos frecuente en nuestra zona es el de la omega invertida de cuyo interior nace una cruz (grupo IV del Collado del Pilarico en Senés), y cuyo paralelo más directo encontramos en los grabados gallegos de Borna ya mencionados (Fig. 1, B-4, C-4, D-4). También entre estos últimos encontramos cruces latinas contorneadas, que localizamos en la parte norte del aljibe del despoblado islámico de la Umbría del Castillo, en Senés. Las cruces patriarcales, de Lorena, recruzadas y complejas (por ejemplo las que nacen de un doble círculo o de formas cuadriculadas) que aparecen en los grabados de Coll de Creus (Tarragona), en la peña núm. 2 de La Roca de les Ferraduras y en el Barranco Cardoso (Almohaja, Teruel)¹⁷ (Fig. 1, A-6, B-6, D-6), las encontramos, como antes hemos dicho, en Tijola la Vieja y en los grupos I y IV del Collado del Pilarico.

En Marruecos, la cruz aparece más raramente, aunque su presencia está documentada por ejemplo en el Yagour,¹⁸ recruzada, y en el valle de Oukáimeden (Alto Atlas) donde se suele identificar como "lagarto", motivo de influencia africana más meridional.¹⁹

14. Gattefosse, Jean: "Graphismes en fer-à-cheval du Dadés". En *Bulletin de la Société de Préhistoire du Maroc*, n.º 7 (1), Casablanca, 1933, págs. 32-36.

15. Jodin, André: "Gravures rupestres du Yagour". En *Bulletin d'Archéologie Marocaine*, n.º IV, Rabat, 1964, págs. 47-116. Ver fig. 15, pág. 100. Regagnon, Marc: "Deux gravures rupestres dans le Haut-Atlas". En *Bulletin d'Archéologie Marocaine*, n.º XII, Rabat, 1979-80, págs. 357-360.

16. Cressier, Patrice: op. cit., 1986. Ver fig. 8.

17. Vilaseca, S.; op. cit., 1943; Atrián, Purificación: "Los grabados rupestres del Barranco Cardoso (Almohaja, Teruel)". En *Teruel*, n.º 64, Teruel, 1980, págs. 113-125.

18. Jodin, André: op. cit., 1964.

19. Regagnon, Marc: op. cit., 1979-80. Ver pág. 359.

Sólo a partir de estos dos motivos, herraduras y cruces, pensamos poder llegar a conclusiones sobre la cronología y la función de estos grabados que, aunque parezcan en un principio decepcionantes por introducir más imprecisión todavía, creemos fundamentales e incontestables.

Los conjuntos marroquíes, principalmente de herraduras, muestran una relativa continuidad de la producción de estos grabados hasta principios del siglo XX en un ámbito cultural evidentemente islámico. No podemos desechar, pues, que algunos de los grabados rupestres de Andalucía oriental sean igualmente medievales, hechos por poblaciones musulmanas. Ciertos motivos como los jinetes del Collado del Pilarico en Senés (Fig. 2-8), con ejemplos de igual concepción en el Marruecos moderno,²⁰ las estrellas de Salomón (Fig. 2-1) y algunos podomorfos vienen a apoyar esta posibilidad.²¹

Los abundantes grabados sobre monumentos islámicos de la provincia de Almería, idénticos en cuanto a técnica y temas de inspiración a los picados en la roca, implican una datación de época histórica, andalusí o posterior a la conquista cristiana. El hecho de que, en el caso de los aljibes, anulan la función primitiva del edificio, impone la atribución a una época ya plenamente cristiana (después de 1500 y quizá de 1578). Hay que resaltar la presencia en los mismos conjuntos rupestres de motivos como las llaves que están documentados en regiones nunca islamizadas, donde se suelen fechar como medievales, nombrándolas a veces "llaves de San Pedro".²² Bien es verdad que encontramos también la llave en *graffiti* de la muralla nazarí de Granada²³ y que figura en la decoración arquitectónica oficial de la misma época. Por último, la enorme importancia de la cruz en los conjuntos parietales almerienses, comparada con su escasa presencia en los conjuntos rupestres marroquíes, confirma su carácter cristiano.

Mientras tanto, las asociaciones de cruces con herraduras para generar motivos antropomorfos, a veces fálicos, atestiguan su continuidad y pervivencia en culturas muy distintas.

20. Rühlmann, Armand: "Les graffiti d'Igherm (Anti-Atlas)". En *Bulletin de la Société de Préhistoire du Maroc*, n.º 8 (3-4). Casablanca, 1934, págs. 59-64. Ver pág. 61.

21. Estrellas de Salomón similares a las aparecidas en Chercos se han localizado también en los grabados anteriormente mencionados de la Borda, en el castillo de Jubera en la Rioja (Fernández Ibáñez, C., Fernández Sandino, J., Sáiz Quevedo, M.L., Márquez Álvarez, M. J.: Informe preliminar acerca de los grabados bajomedievales del castillo de Jubera (La Rioja) y su entorno histórico-artístico. En *II Congreso de Arqueología Medieval Española*. Madrid, 1987, Madrid, 1987, t. III, págs. 405-413) o en la muralla medieval de Granada (Barrera, José Ignacio: Los *graffiti* de la muralla islámica de Granada. En este mismo coloquio).

22. Ver los ejemplos medievales gallegos: Jiménez López, María Elena: "Prospección e investigación de petroglifos dos Concellos de Cotobade, A Lama e Ponte-Caldelas". En *Arqueoloxía, Informes I, Campaña 1987*, Xunta de Galicia. Santiago de Compostela, 1987, págs. 143-144.

23. Barrera, José Ignacio; op. cit.

De forma general, estas observaciones ofrecidas a partir de dos conjuntos rupestres y de otros, más numerosos, realizados sobre edificios islámicos, completadas por su comparación con grupos de grabados rupestres peninsulares o marroquíes bien documentados, nos impone concluir según tres puntos:

— La datación pre o protohistórica, generalmente propuesta, se puede mantener sólo en casos muy peculiares (factura o repertorio iconográfico distintos de los aquí presentados, etc.).

— En la mayoría de los casos, la datación se puede adelantar a la época medieval o moderna (cristiana por lo que concierne los grabados parietales).

— En cuanto a los conjuntos rupestres de Almería, no se debe excluir tampoco que hayan sido realizados —total o parcialmente— en época islámica.

Queda pendiente el problema de la función de estos grabados, más todavía si se supone que una gran parte de ellos son de época medieval y moderna (la hipótesis prehistórica se acomoda más fácilmente a explicaciones que podemos denominar genéricamente "actividades rituales").

Esquemmatizando, nos reducimos a tres propuestas alternativas:

— Materialización de límites de territorios.

— Relación con la ganadería (señalización de vías de transhumancia —cañadas—).

— Testimonio de prácticas (no necesariamente rituales en sentido estricto) de purificación cristiana de monumentos o lugares claramente marcados por la población islámica anterior.

Es fácil mostrar lo insostenible de la primera hipótesis,²⁴ pues los yacimientos de Tahal (Cerro Montero, Piedra de Don Diego), de Chercos (Piedra Escrita) y de Senés (Collado del Pilarico) están bastante alejados de los límites de los términos actuales que si bien siendo en gran parte, como sabemos por los libros de Apeo del siglo XVI, los establecidos en época islámica.

La segunda hipótesis que seguimos manejando en una de sus variantes²⁵ es la de la relación con la ganadería.²⁶ Se enfrenta a dos obstáculos: hasta ahora, la distribución de los yacimientos no parece corresponderse especialmente con las vías ganaderas, estando

24. Hipótesis propuesta por ejemplo por Ferro Couselo, Jesús: "Los petroglifos de término y las insculturas rupestres de Galicia". Orense, 1952.

25. Cressier, Patrice; op. cit. 1992. Ver pág. 148.

26. Cara Barrionuevo, Lorenzo, Rodríguez López, Juana María: "El pastoralismo en al-Andalus. Aproximación arqueológica en el sureste peninsular". En *Revista de Arqueología*, n.º 96. Madrid, 1989, págs. 52-68.

como están los grabados parietales sobre monumentos islámicos que son los más alejados de aquéllas. Si la presencia de grabados en aljibes es frecuente, nunca ocurre en las cisternas que están con toda seguridad destinadas al abrevadero para el ganado a lo largo de sus desplazamientos. Queda también la posibilidad de unas actividades de pasatiempo de los pastores como se ha documentado en Marruecos.²⁷ En este caso, esta explicación no basta, y quedaría por descubrir el porqué de un repertorio iconográfico tan sistemático y limitado a temas tan recurrentes. La pervivencia de estas tradiciones a través de tan largo periodo de tiempo no se puede reducir al solo recreo despreocupado.

La hipótesis que nos parece más válida, al menos en cuanto a grabados sobre construcciones de tãbiya, es la de la purificación, después de la expulsión de los moriscos, de monumentos ostensiblemente islámicos. Su localización sobre aquéllos, la abundancia de símbolos cristianos (o cristianizados) no puede dejar dudas.²⁸ Sin embargo, incluso en esta hipótesis, perdura el problema de la presencia de motivos evidentemente precristianos. Quizá, paralelamente a la continuidad que se describió en Marruecos a partir de un lugar de culto preislámico,²⁹ conviene hablar de verdaderos "tics" de lenguaje gráfico, capaces de sobrevivir a cambios culturales drásticos.

27. Gattefosse, Jean; *op. cit.*, 1933 (ver pág. 35) y Ruhlmann, Armand; *op. cit.*, 1934 (ver pág. 63).

28. Cressier, Patrice; *op. cit.*, 1986.

29. Herber, Jean, David, X.; *op. cit.*, 1933 (ver pág. 31).

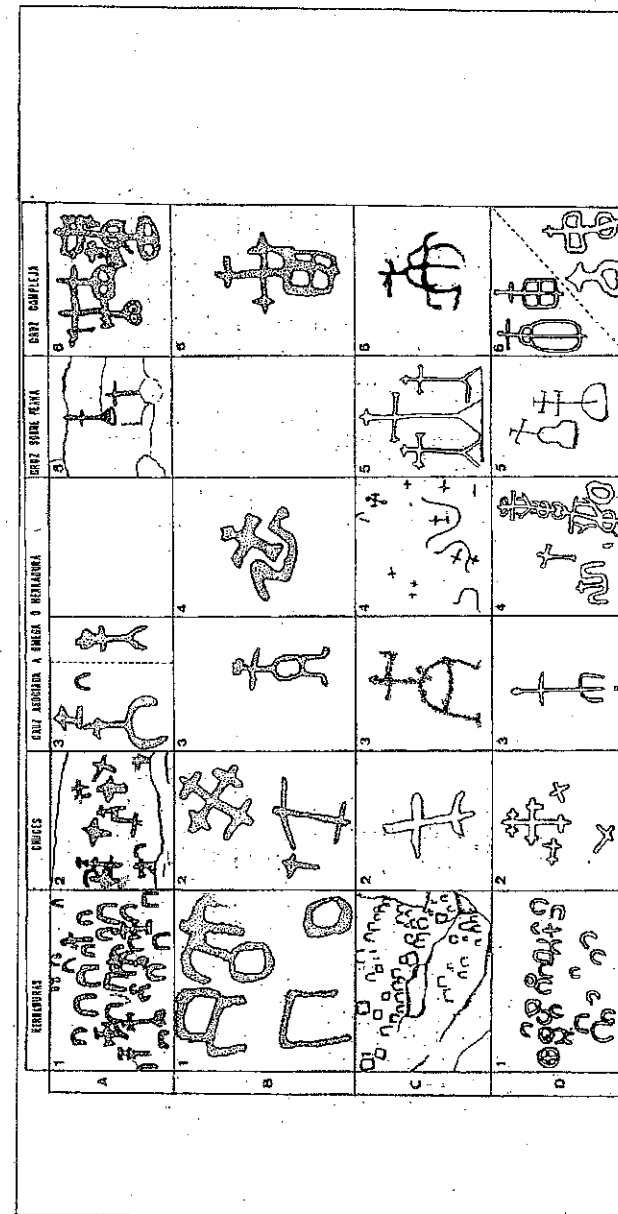


Figura 1.A. Grabados parietales en edificios medievales de las provincias de Almería y Granada: 1. Aljibe de la fortalesa de Cantoria. 2. Aljibe del despoblado de la Unbría del Castillo (Génas). 3. Aljibes de la Sierra de Berja y del Castillo de Escamames. 4. Murala nazarí de Granada. 5. Aljibe de Tíjola la Vieja (p y 6 según Cressier). 6. Grabados rupestres de la zona prospectada: 1. Piedra Escrita (Chiercos). 2 y 6. Grupo I del Collado del Plástico (Sáez). 3 y 4. Grupo IV del Collado del Plástico (Sáez). 5. Grabados rupestres o parietales catalogados por otros autores como medievales o de época pleniana histórica: 1. Valle de Dadas (Marruecos), según Gattefosse 1933. 2. Peña La Pedraza (Las Huérfas, Cúrcos), según Sevilla San José, María del Carmen; Grabados rupestres en la comarca de Los Muñes (Cáceres), Salamanca, 1991. 3. Torre de la Torrezza (La Vall d'Uixó, Castellón), según Monzó Pabador, J. García Fuertes, J. M. Los grabados de la torre de Torrezza, en *Bulletin de l'Associació Arqueològica de Catalunya*, n.º 8, Castellón, 1990. Págs. 374-406. 4. Petróglifo de Berja (Mojón, Península), según De la Peña Santos 1979. 5. Grabados de la torre del Castillo de Verdú (Urgel), según Castrovieja, A., Ferrán, D., Roig, A.; *El graffiti de la torre de Verdú*. En "Actes del Col·loqui Internacional de Glispeografia de Saragossa: Zaragoza, 1982", págs. 335-372. 6. Aljibe de Dánuz (El Ebro, Almería), según Cira Barriobueno, Rodríguez López, 1985. D. Grabados rupestres catalogados por otros autores como prehistóricos: 1. Cova de Sant Joan (Tarragona), según Chabré y Aguiló 1940-41. 2. Coll de Creu (Tarragona), según Vilaseca 1943. 3. Les Ferradures (Capfons, Tarragona), según Vilaseca, 1943. 4. Barranco Cardoso (Almohaja, Teruel), según Vilaseca, 1943. 5. Arco de San Pascual (Ayora, Valencia), según Meseguer Sotomayor 1990. 6. Les Ferradures (Capfons, Tarragona), y Barranco Cardoso (Almohaja, Teruel), según Vilaseca, 1943, y Atrán, 1980.

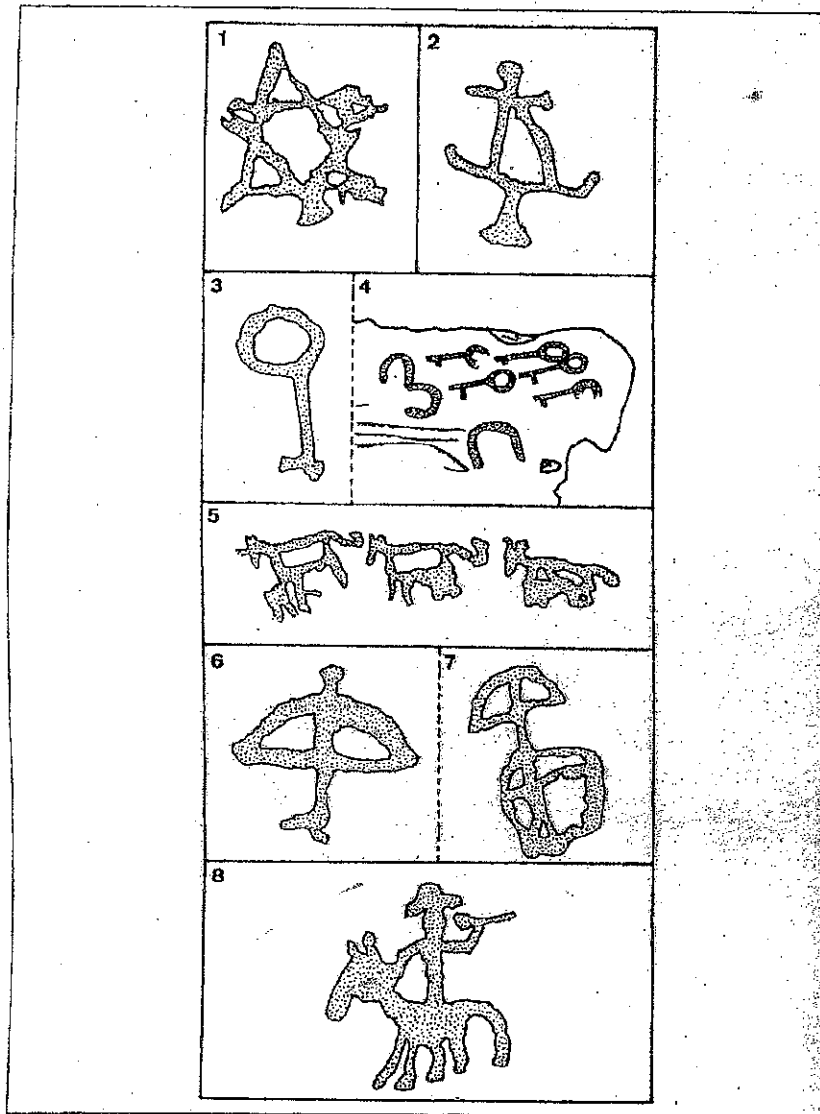


Figura 2. Grabados rupestres de los yacimientos de la Piedra Escrita (Chercos, Almería) y del Collado del Pilarico (Senés, Almería). 1. Estrella de Salomón (Piedra Escrita). 2. Motivo "itúrgico" -tipo 2- (Collado del Pilarico, grupo I). 3. Llave (Collado del Pilarico, grupo III). 4. Llavos y herraduras (Cerro del Mortero, Tahal, según Acosta, Molina Fajardo 1964: 65). 5. Cuadrúpedos (Piedra Escrita). 6. y 7. antropomorfos/ballestas (Piedra Escrita). 8. Jinete (Collado del Pilarico, grupo I).